

Ud. que los etnólogos no tienen en buen lugar a los judíos polacos.

—En fin, don Elías, tiene Ud. que decirme algo acerca del criterio presidencial cuando juzga buen inmigrante al que no entra al país dando quehacer a la policía.

—No, amigo, nada he de decirle. Se puede ser un pésimo inmigrante sin ser un saiteador de caminos. A la policía le dan quehacer los niñitos «que se suben al zacate» de los jardines públicos, y no por ello dejan de ser ángeles esos niñitos, los únicos ángeles que encuentra uno en esos jardines.

---

Imposible es, aun para el hombre mejor preparado y de más rectos propósitos, acertar siempre, ver siempre claro, y en todo caso discernir quiénes aconsejan con sinceridad y honradez y con la mira única del bien público, y quiénes, bajo la máscara de desinteresado patriotismo o de personal afección, buscan ante todo su medro individual, el logro de particulares aspiraciones o el triunfo de intereses partidaristas. Imposible asimismo, o por lo menos harto difícil, enterarse con exactitud de los sucesos que no se han visto personalmente, pues en la sempiterna lucha de pasiones y de intereses, el más trivial acontecimiento se le pinta al mandatario con colores, a veces atenuados, a veces avivados, pero nunca los reales.

CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ

(*Jurisprudencia*, octubre de 1934.)